

Muere Pilar Malla, directora de Càritas Diocesana de Barcelona entre 1993 y 1998

-  Bajo su dirección, Càritas consolidó el paso de un modelo asistencial a una acción social centrada en la promoción, la autonomía y los derechos de las personas
-  Su huella perdura en proyectos y entidades que hoy continúan transformando vidas, como la Fundació Formació i Treball, la Fundació Habitatge Social o el Centre Català de Solidaritat (CECAS)

Barcelona, 17 de septiembre de 2026 - Pilar Malla i Escofet (El Pont d'Armentera, Alt Camp, 9 de septiembre de 1931 – Barcelona, 16 de septiembre de 2026) ha fallecido a los 95 años. Maestra y diplomada en trabajo social, destaca **su vinculación con Càritas Diocesana de Barcelona y el hecho de haber sido la primera Síndica de Greuges de Barcelona.**

Trabajó en Càritas Diocesana de Barcelona como responsable del Departamento de Acción Social entre 1974 y 1978. A partir de 1981 y hasta 1993 se reincorporó como secretaria general, y fue directora de la entidad entre 1993 y 1998.

Más allá de su vinculación con Càritas, entre 1978 y 1981 fue nombrada jefa de los Servicios Sociales de la Generalitat de Catalunya. También fue una de las personas fundadoras y vicepresidenta (1995-2016) del patronato del Centre Català de Solidaritat (CECAS), fundación promovida por Càritas Catalunya que trabaja con personas en situación de drogodependencia.

En cuanto a su trayectoria institucional y política, fue elegida **diputada en el Parlament de Catalunya como miembro de Ciutadans pel Canvi, en la lista del Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC) en 1999.**

Entre 2004 y 2010 fue Síndica de Greuges de Barcelona. Fue galardonada con el Memorial Juan XXIII por la Paz (1985), el Premio de Honor Lluís Carulla (1988), la Cruz de Oro de la Orden Civil de la Solidaridad Social del Gobierno español (1996) y la **Creu de Sant Jordi (2004).**

Un cambio de mirada en la acción de Càritas

Bajo su liderazgo, **Càritas pasó de un modelo asistencial a una forma de actuar que empoderaba a la persona, la situaba en el centro y le otorgaba una mayor autonomía.** Trabajó intensamente para visibilizar la realidad de la pobreza e impulsar **respuestas sociales que no se limitaran a paliar las necesidades, sino que contribuyeran a la autonomía de las personas.** Para Malla, cada persona debía ser tratada de manera específica. “La caridad, la ayuda al otro, significa amor. Y amor es amar a los demás como a ti mismo. Si amas a los demás como a ti mismo, haz por los demás aquello que querrías para ti”, afirmaba. En este sentido, defendía que **Càritas no consiste únicamente en ayudar a las personas pobres, sino en brindarles las herramientas y las oportunidades para salir adelante.** “Al final, se trata de conseguir que la gente no dependa de ti, sino que pueda valerse por sí misma”, decía.

Ante la noticia de su fallecimiento, el director de Càritas Diocesana de Barcelona, Eduard Sala, ha destacado que **"Pilar Malla fue una de las personas que más contribuyó a modernizar la acción social de Càritas y a situar a la persona en el centro de toda intervención".** Sala ha subrayado que su legado “sigue vivo en muchos de los proyectos y servicios que desarrollamos



hoy y en la convicción de que la mejor ayuda es aquella que genera autonomía y esperanza”.

“Pilar Malla entendió que la lucha contra la pobreza no consistía únicamente en dar respuesta a una necesidad inmediata, sino en generar oportunidades para que las personas recuperen su autonomía y ejerzan plenamente sus derechos”, afirma Sala.

Durante su mandato se promovieron centros infantiles en los barrios más desfavorecidos, como el Centre Obert Torre Baró, pisos de acogida familiar para mujeres, colonias, el servicio de desempleo, la atención a las personas mayores beneficiarias del FAS (Fondo de Asistencia Social) y servicios de atención a personas con problemas de alcoholismo y otras drogodependencias, de donde posteriormente surgió el Centre Català de Solidaritat (CECAS). Fue también en aquella etapa cuando nacieron muchas de las fundaciones y cooperativas vinculadas a Càritas: la Fundació Habitatge Social, la Fundació Formació i Treball o la Cooperativa Feines de Casa, entre otras.

Para Malla era importante buscar soluciones colectivas, cooperando con instituciones públicas y privadas que, en muchos casos, disponían de más recursos y competencias. Buena prueba de ello fue la implicación de Càritas en la aprobación, en 1997, de la Renta Mínima de Inserción (RMI) en el Parlament de Catalunya, que se convirtió en un derecho para las personas en situación de pobreza y vulnerabilidad.

“En Càritas recordaremos a Pilar Malla como una mujer comprometida, valiente y profundamente humana. Su legado va más allá de los cargos que desempeñó: perdura en la manera de acompañar a las personas, de defender su dignidad y de construir una sociedad más justa y fraterna”, afirma el actual director de Càritas.

Para Pilar Malla, la esperanza, la caridad y el amor han sido los motores que la impulsaron a dedicarse a las personas más pobres. **“El amor de Dios es muy importante y ciertamente da sentido a mi vida. Y sí, también me ha atraído la esperanza. Es la tríada que genera energía: la Fe, la Esperanza y la Caridad”.**